



La silla más cómoda es la que está a punto de romperse

Transcripción de los textos de los videos que se pueden encontrar en <http://www.ricardoros.com/blog/>

Vídeo:

<http://www.ricardoros.com/blog/index.php?entry=entry100629-000037>

Estoy grabando este vídeo en un país precioso del Caribe que ha sido vapuleado por un terremoto recientemente. Visito pueblos destruidos y los vecinos me dicen que lo han perdido todo pero que están ya en plena reconstrucción. Son barrios muy pobres, con casas de madera levantadas en cauces de ríos o en terrenos poco asentados. Y lo que me asombra es que están reconstruyendo sus casas en los mismos sitios y con los mismos materiales. El próximo terremoto, el próximo huracán, se volverá a llevar sus casas y sus vidas. Pero para ellos esa es la zona conocida, la zona de comodidad. Una cosa es ser pobre y otra no aprender de la experiencia. ¿Cómo hacerles entender que lo inteligente sería arriesgarse y cambiar?

Los seres humanos buscamos la comodidad, preferimos lo conocido a lo desconocido. Podemos encontrarnos con alguna situación insatisfactoria, con algo que no es aceptable para nosotros, y, sin embargo, no hacemos nada por cambiarlo.

Nos quejamos, nos lamentamos y no hacemos nada por cambiar. Buscamos excusas en nosotros mismos, en los demás o en las circunstancias y nos quedamos quietos. Pasa el tiempo y seguimos en el mismo lugar.

Cambiar significa un riesgo, Incluso las situaciones más duras y difíciles tienen un grado de comodidad. Nos han enseñado desde pequeños que debemos evitar los riesgos. Ese miedo al riesgo es el que nos mantiene estáticos. Tenemos miedo al riesgo y al fracaso, al error y a la equivocación.

Sin embargo, si te fijas, todos los avances que has realizado en tu vida, todos los progresos, han sido el resultado de haber cambiado la comodidad de lo conocido por el riesgo de lo desconocido. Has cambiado los resultados erróneos por nuevos cambios y riesgos, hasta que has llegado al lugar que buscabas. A esto se le llama flexibilidad, la capacidad para introducir nuevos cambios hasta que encontramos la ruta adecuada. Lo has hecho de forma automática, espontánea, sin pensarlo demasiado. Imagínate lo que puede ser si lo haces como resultado de una planificación. Y si te equivocas, no pasa nada, siempre puedes rectificar.

¿Qué opinas?

Este PDF es la transcripción de los videos que se pueden encontrar en <http://www.ricardoros.com/blog>

Copyright © Ricardo Ros

Estas reflexiones se pueden usar libremente, siempre que se cite la fuente y no se introduzcan modificaciones.

Teléfono: (+34) 948 06 50 24

Fax: (+34) 948 06 50 21

Correo electrónico: comunicacion@ricardoros.com